



EL
PROPÓSITO
UNIVERSAL

IK ZAVAG

Salvo aquellos que han convertido de hecho la tecnología en su religión, los científicos de las últimas décadas están leyendo en los resultados de sus investigaciones y experimentos las normas primigenias de la vida, los principios generales que nos rigen y las verdades que desde muy antiguo la sabiduría humana ya reconoce. En esa ventura aportan principalmente la química y la física cuántica, la biología molecular y la genética.

Un fulgor de luces frescas contrasta la penumbra en todas las disciplinas. No tengo mayor pretensión que la de intentar erigir un *punte* cognitivo entre la hasta ahora reservada heredad de sabiduría humana, de la que por fortuna recibí una pequeña porción en un lapso de búsqueda espiritual a mis cuarenta años, y los hallazgos que la ciencia moderna viene realizando en la misma dirección. Dos lenguajes y dos percepciones diferentes sobre la misma realidad. Esta confluencia entre el conocimiento-ciencia y la sabiduría parece ser la natural senda evolutiva de la etapa que transitamos, una de cuyas características es la liberación de la información como nunca se había visto en el planeta.

EL PROPÓSITO UNIVERSAL

Introducción.....	5
Nociones Básicas.....	7
El Mundo de las Ondas.....	22
Rangos.....	27
La Parcialidad.....	31
Distorsión del Desarrollo Social.....	39
Estructura de las Leyes.....	63
Ley de la Naturaleza.....	65
Ley de Armonía.....	68
Ley de la Correspondencia.....	74
Ley de Evolución.....	81
Ley de Polaridad.....	87
Ley de Manifestación.....	90
Ley de Amor.....	94

Introducción

Para sumergirnos en el presente ensayo considero necesario exponer sucintamente algunas de las nociones y conceptos que encontraremos a lo largo del mismo. Es preciso familiarizarse con el significado de las palabras en el contexto, pues, aunque se trata de la fusión de dos lenguajes cada vez más complementarios, la humanidad viene tratando desde hace mucho tiempo la ciencia y la sabiduría como si se tratase de campos contrarios.

Una premisa inherente al relato consiste en considerar toda parte de la realidad, todo organismo y estructura, como un *proceso*. De esa manera por ejemplo las conductas históricas del pensamiento que se circunscriben académicamente en corrientes y escuelas son sistémicas y son *cambiantes*. Además, debemos considerarlas en *permanente interacción*, como una condición natural, de la misma manera que actúan siempre las leyes mismas que rigen los procesos.

Al referirnos a la *especialización* en el proceso de desarrollo de la complejidad del conocimiento humano, estimamos que las *fronteras artificiales* han fraccionado y menoscabado el desarrollo del saber, a la manera como nuestros propios rangos de percepción obstaculizan la indagación científica.

Consideramos que en la fase actual de la humanidad se ha instalado un tecnologismo como la corriente dominante de pensamiento, y se ha erigido de hecho en doctrina, mientras hacen agua las diferentes escuelas de

pensamiento, las religiones e ideologías, en fin, mientras avanza la crisis cultural.

Es preciso subrayar la aplicación de la Ley del Desarrollo Desigual y Combinado como herramienta metodológica, más allá de la aplicación limitada al proceso histórico de la humanidad, que propuso George Novack, (edición en español de Editorial Pluma, Bogotá, 1974). Esta ley se describe en el primer capítulo del libro *Revolución de la Conciencia*, edición del autor, de junio del 2015.

De igual manera y en forma articulada la utilización de la Metaforación (descrita en el mismo libro) como estudio comparativo de los procesos de creación, para pensar con el amplio espectro del análisis y obtener una más completa percepción, según la propuesta de Todd Siler, desde la neurocosmología.

En cuanto a la veracidad de la argumentación y las afirmaciones científicas que aparecen en el texto, el lector puede verificar en libros y publicaciones especializadas, en documentos y despachos oficiales de los organismos e instituciones de cada especialidad. Institutos y laboratorios, asociaciones y universidades intercambian permanentemente información y publican lo que consideran de mayor valor científico (en el texto cito algunos autores), que rápidamente se difunde por las redes en otra característica de la etapa que vivimos; hay suficiente información disponible para cualquier persona que desee acceder a ella.

Nociones Básicas

A continuación expongo a manera de premisa algunas consideraciones y reflexiones, que serán útiles para la cabal comprensión del presente ensayo. Las mismas se verán confirmadas en el desarrollo de las siguientes secciones del texto, particularmente por los avances científicos de las últimas décadas.

Consideremos en primer lugar que todas las leyes de nuestro universo, desde las más generales a aquellas limitadas a determinadas condiciones, estados de la materia o niveles, sea la ley de entropía o la de la inercia, la ley de gravedad, las leyes de la termodinámica o la de vasos comunicantes, cumplen su función en una *interacción múltiple*; algunas superiores *cobijan* a leyes más particulares- unas incluso derivan de otras- sin embargo, todas, se desempeñan en un *proceso único* con diversas dinámicas internas, que conforman una misma *dinámica general*.

Al estudiar las leyes encontraremos siempre la ubicuidad de algunos conceptos como los de *energía, tiempo y movimiento*; éstos hacen posible la manifestación de la vida en la materia y nos permiten estudiarla para revelar el *propósito o intención superior* que se realiza a través del *proceso universal*. *El proceso es tal en cuanto es movimiento en el tiempo, gobernado por las leyes*. El universo pues se expresa en un proceso que obedece a múltiples leyes y adquiere una dinámica (intención o

propósito) como resultado de la combinación de esas leyes. Por eso nuestro universo es como es y no otro.

A su vez las *leyes en su conjunto* son un *cuerpo de leyes* que las cobija a todas en sus interacciones, en sus múltiples niveles y dimensiones, es la ley superior. Es el marco que *determina* a todas las demás como ley regente y a la vez es el resultado de la interacción de todas ellas; es por tanto una ley dinámica, una ley viva. El universo es así mismo *una totalidad que se renueva*, un todo autoalimentado gracias a los *resultados de los procesos* en que intervienen las múltiples leyes sobre la *materia*. Y gracias a la energía, pues todo proceso requiere consumirla. Interpretar esos procesos y sus resultados nos permite comprender *el propósito del universo*, que algunos llaman *la intención divina*.

Cuando Robert Sapolsky (profesor de neurología y ciencias neurológicas de la Universidad de Stanford) concluye que “si los sistemas adaptativos complejos no requieren un proyecto, tampoco requieren un Creador del Proyecto”, está usando una llana lógica para la negación de una concepción de carácter religioso, totalmente respetable. El asunto no se zanja con negar que hay un proyecto, como un plan predeterminado, no solo para un enjambre de abejas o una colonia de hormigas o para todas las especies, e incluso, para todas las estructuras desde las atómicas hasta las sociedades humanas, sino de comprender que las generó y las encausó, que están construyendo y para qué, porqué todas se comportan esencialmente de igual manera... y porqué nos trajo hasta

este momento, en que nos hacemos estas preguntas. Ahora, creer o no creer es una decisión como resultado de una operación cerebral (o, claro, un acto de fe), sin embargo lo que proponemos no es creer o no, sino saber o no saber, como resultado de la información contenida en nuestro archivo de conciencia... y de la verificación.

Nuestro universo está siempre en proceso, en una “constante *colisión de energías*” construyendo, modificando y destruyendo estructuras, abriendo y cerrando ciclos dentro de los parámetros generales de las leyes, por lo que no se trata de un movimiento aleatorio ni caótico. Sin embargo, como veremos, este ordenamiento general contiene en sí mismo un elemento generador de caos como respuesta a un principio de polaridad, y paradójicamente como factor de equilibrio necesario para la evolución.

El *azar es* un concepto que ejerce cierta fascinación sobre los seres humanos y su incertidumbre ha inspirado lecturas de oráculos, nutrido fantasías y moralejas, estimulado vacuas percepciones. En realidad el azar es un *elemento de creatividad* en cuanto *altera* el discurrir *normal* de los procesos, que fluyen dentro de los causes que les imponen las leyes que los rigen. Tiene el poder de modificar contenidos, de generar nuevas combinaciones y permitir el surgimiento de nuevas formas, de variar y redireccionar las dinámicas; la transgresión del azar tiene ocurrencia dentro

de la *normalidad* de los procesos que discurren con las leyes. La contradicción entre el orden que significa la vigencia de las leyes universales y el caos que introduce el azar genera el *contraste armónico* que permite el desarrollo- no lineal- de la vida.

El factor azar no es esporádico o circunstancial, es una ocurrencia permanente, otra *constante del universo*. Es uno de los factores primordiales que hacen posible el *propósito universal*, pues cualquiera sea el número de posibilidades generadas a partir de la combinación de elementos y circunstancias dentro de las leyes generales, los procesos tienden a agotarse si no reponen la energía consumida; la *intervención incesante del azar suministra constante energía y alteraciones que extienden las posibilidades al infinito*.

Sin ese componente creativo, que encarna una de las características de la polaridad, no se garantiza el desarrollo de la *complejidad* universal que conocemos y los procesos terminarían por agotarse. Dentro de las incalculables posibilidades en el desarrollo de la tierra, en ejercicio de leyes evolutivas, aparecieron (fueron creados) los dinosaurios. Un meteorito impacta “el normal desarrollo” del proceso frenando algunas dinámicas y generando nuevas, alterando el rumbo para siempre en el marco de las condiciones generales del planeta. ¿Si no se extinguen los dinosaurios estaríamos aquí ahora? No tenemos certeza, pero constatamos un propósito general que no se detuvo; somos la prueba de un resultado evolutivo en procura